

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Pelayo, 28
TELEFONOS
221 41 32
221 41 33
221 41 34
221 41 35

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

PRECIO DE ESTE EJEMPLAR: 2.— ptas.

DEPOSITO LEGAL: B. 6.389 - 1958

MARTES, 3 de mayo de 1962

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Barcelona	Un mes	32
España F. C.	Trimestre	132
España por avión	Trimestre	292
América (excepto E. U. A.)	Trimestre	168
EE. UU. de América	Trimestre	168
Puerto Rico, Islas Hawaii y Alaska	Trimestre	476
Marruecos	Trimestre	151
Países CON convenio postal	Trimestre	506
Países SIN convenio postal	Trimestre	476

Día a día

ANTONIO SEGNI, O EL BUEN SENTIDO

Con sus setenta y un años sobre los hombros y sobre el corazón, Antonio Segni, dos veces jefe del Gobierno italiano, asciende a la presidencia de la República. El trámite ha sido largo, la culminación difícil. Al fin se ha impuesto el buen sentido, que encuentra su noble representación en este varón austero, magro como un penitente.

De la política y de la Administración de Italia se puede afirmar en nuestro tiempo algo semejante a lo que muchas veces se ha declarado de la Administración y de la política de Francia; que aun cuando ésta caiga en trances de conturbación, y se pierda en contradicciones, es tal la fortaleza del espíritu nacional y tantas las virtudes o excelencias del pueblo, que la vida del país sigue adelante sin angustias ni descabros.

La Italia renacida tras la segunda guerra mundial, después de haber sufrido gravísima derrota, es un asombro. Mientras el Estado resolvía la profunda crisis constitucional, y cambiaban las estructuras de la vida pública, los italianos se dieron a trabajar con un brío y con una inteligencia realmente excepcionales. Al cabo de unos cuantos años de ingenuas tareas, la presencia de las producciones de Italia en todos los mercados del mundo es, más que la señal de una resurrección, el símbolo de una gran victoria. El "made in Italy" con que ufanas se adornan las vidrieras de París, Buenos Aires, Río, Los Angeles, Nueva York, Londres o Viena, es un título de indiscutible poderío. La cifra de las exportaciones honra a una generación industrial e industrial. Las disponibilidades de monedas fuertes y de oro sobrepasan cuanto podía imaginarse. La corriente turística hacia las ciudades y las playas italianas ronda los veinte millones de viajeros. Y en todas las manifestaciones de la nueva italianidad prevalecen un tono y un gusto ejemplares, acreditando las finezas de la inteligencia, inmarcesibles en un pueblo que tiene unida la historia de la belleza a su propia historia.

Que un político como Antonio Segni venga a la presidencia de la República, parece un excelente augurio. Ha conquistado el respeto universal por su honestidad, y por la bien equilibrada adecuación del pensamiento y de la sensibilidad a las exigencias de nuestro tiempo. Todo sin la menor vacilación en sus convicciones cristianas y en su vocación occidental, es decir, sin faltar a la fidelidad que un gran italiano debe a los intereses de los pueblos europeos; a todos los pueblos europeos, llamados a hermanarse por las muchas razones que les unen, aunque no falten quienes deseen separarlos por las diferencias accidentales que les distinguen.

La elección de Antonio Segni sirve a los fines cardinales de la vida occidental.

TOREROS-TOROS

Cenicero Toro, Gitanas, Banderillas, Guitarra, etc. Todo para turistas. Fbca. Urgel, 152. T. 253-08-40. SAIPA

TELEVISORES
desde 110 ptas. semanales

FRIGORIFICOS
desde 95 ptas. semanales

VERLOS EN JAICO
JOAQUIN COSTA, 35

LA REPUBLICA ITALIANA TIENE DESDE EL DOMINGO EN SEGNI UN NUEVO PRESIDENTE

EN LA NOCHE DEL SABADO, A LA NOVENA VOTACION, FUE REBASADO. EN QUINCE SUFRAGIOS, EL QUORUM DE 428 NECESARIOS PARA LA DESIGNACION

ROMA, 7. (CRONICA RADIOTELEGRAFICA DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Gran éxito de Moro

Moro ha sacado triunfante a Segni. La gran batalla terminó a media noche del sábado cuando, por fin, la candidatura de Antonio Segni a presidente de la República, presentada por el partido democristiano, salió triunfante de la urna. Un grito de júbilo interrumpió el escrutinio al dar lectura el presidente de la Cámara de Diputados, Leone, del voto 428 que aseguraba la elección, es decir, la victoria frente al otro candidato, el líder socialdemócrata, Giuseppe Saragat. Era la novena votación que se había efectuado en el espacio de seis días largos, en los cuales se habían ido perfilando los dos grandes frentes políticos italianos. Por un lado, aparecía reconstruido un frente popular auténtico dirigido desde el primer momento por los comunistas, a los cuales seguían, absurdamente, socialistas, socialdemócratas y republicanos. Saragat, hombre que tanto ha colaborado en todas las fórmulas de Gobierno del centro, habíase convertido en bandera de una tendencia muy clara, en símbolo de una fuerte acentuación izquierdista de la política italiana.

Poca disciplina en la Democracia Cristiana

Lo malo es que, al lado de los izquierdistas, se habían puesto incluso elementos de la democracia cristiana que si no le votaban directamente, sí contribuían, por lo menos, a evitar la victoria de su propio correligionario, Segni, dando el voto a Gronchi o Piccioni, o depositando en la urna su papeleta en blanco. Al otro lado, aparecía el frente más sensato el que Moro, tenazmente, defendía el nombre del católico Segni. No era posible ceder. A pesar de las divisiones internas de la democracia cristiana, que por siete veces, quebrantaba su disciplina interna, impidiendo que Segni contara por lo menos con los 402 votos democristianos. El secretario del partido, Moro, anunciaba al final de cada votación que el candidato seguía siendo Segni, y que todos los esfuerzos había que ponerlos al servicio de esta bandera.

Apoyos exteriores

Poco a poco fueron cediendo otras fuerzas políticas. Los liberales, los monárquicos, e, incluso, los mismos, ofrecieron, generosamente, su ayuda para impedir el triunfo del designio comunista. Pero no bastaba porque ochenta o noventa parlamentarios democristianos seguían oponiéndose, con otros nombres, o con papeletas en blanco. Moro insistía y rechazaba la posibilidad de retirar esta candidatura, al mismo tiempo que la de Saragat, porque a toda costa exigía la disciplina interna. La octava votación, en la tarde del domingo, vio a Segni ya muy cerca de la meta, y la nona coronó su tesón al rebasar Segni el quórum y alcanzar 443 votos; quince más de los necesarios para una victoria democrática frente a los 334 de su rival, Saragat. Antonio Segni es ya Presidente de la República italiana, pero no lo será efectivo hasta el día 11 en que prestará juramento de fidelidad a la Constitución y al pueblo italiano, en el palacio de Montecitorio, ante las dos ramas del Parlamento. La elección de Segni para jefe del Estado italiano ha sido acogida con gran satisfacción en vastos sectores del país, porque en él se ve al hombre probo, con sentido de moderación en todo, al hombre de profundos sentimientos católicos, al hombre acostumbrado al

silencio y la meditación, como originario que es de una isla, la de Cerdeña, donde, todavía, hay silencio y fe.

Un jurista y un político

Nació en Sassari, en 1891, y desde muy joven se entregó al estudio de las disciplinas jurídicas, licenciándose en Derecho y siendo nombrado profesor de Procedimiento Civil de la Universidad de Perusa a los veintinueve años, y, más tarde, rector de la Universidad de Sassari. Se especializó, más tarde, en el estudio de los problemas agrarios, de los cuales se ocupó en numerosos artículos y publicaciones. Cuando aún era muy joven, entró en las filas de las organizaciones católicas, y fue candidato por la provincia de Sassari, en 1924, iniciando una carrera política que le llevó a ocupar, en varias ocasiones, los cargos de subsecretario y ministro, y, en fin, el de presidente del Consejo de Ministros en febrero de 1959 hasta que un año más tarde, hubo de presentar la dimisión de su Gobierno por haberle retirado su apoyo los liberales. En el actual Gobierno de Fanfani era ministro de Asuntos Exteriores. — Julio MORIONES.

GRAN FIGURA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

El profesor Antonio Segni, uno de los «viejos» de la democracia cristiana italiana, se ha convertido en presidente de la República después de ocupar un puesto en el Gabinete del país, durante dieciséis años, casi sin interrupción.

En dos ocasiones durante este tiempo, el político sardo, de 71 años de edad, presidió su propio Gobierno. Su primer Gabinete duró 670 días, desde julio de 1955 a mayo de 1957, y constituye hasta ahora el segundo en duración desde la caída del fascismo, en 1943. Posteriormente volvió a ser primer ministro durante poco más de un año, a partir de febrero de 1959.

El profesor Segni ha sido ministro de Agricultura, Educación y Defensa, en otros Gabinetes. Y durante los pasados dos años, ha sido titular de la cartera de Asuntos Exteriores.

Dentro de su propio partido dirige un poderoso grupo centrista, cuyo consentimiento fue considerado muy importante para la formación del Gabinete de coalición centro-izquierda de Amintore Fanfani, que cuenta con el respaldo de los socialistas en el Parlamento.

En su calidad de ministro de Agricultura, en 1950, el profesor Segni llevó a cabo una reforma agraria que convirtió a miles de pobres campesinos en pequeños terratenientes de zonas incul-

tivadas de grandes fincas adquiridas mediante la correspondiente compensación.

Parte de sus propios terrenos en su ciudad natal de Sassari, al noroeste de Cerdeña, cayó dentro del ámbito de aplicación de la ley.

Segni estudió Derecho y se especializó en Derecho Agrario y Comercial. Enseñó en la Universidad de Pavia, Perugia y Cagliari. Fue rector de la Universidad de Sassari y es profesor de Derecho Civil en la Universidad de Roma. Tiene escritos numerosos trabajos sobre problemas jurídicos.

El profesor Segni está casado y tiene cuatro hijos, dos de los cuales son médicos. — EFE.

Visita al Presidente saliente

Roma, 7. — El presidente electo de Italia, Antonio Segni, se espera asuma la presidencia prestando el juramento ritual el próximo viernes.

Segni hizo hoy una visita al palacio Quirinal para expresar su simpatía al presidente saliente Giovanni Gronchi, que concluye su mandato de siete años el próximo viernes.

Sassari, patria chica del nuevo presidente, ardía hoy en fiestas festejando la elección. — EFE.

París: ESPECTACULAR DETENCION DE UNO DE LOS JEFES DE LA O. A. S. EN FRANCIA

SE ATRIBUYE A FARES LA INTENCION DE NEGOCIAR CON LOS «ACTIVISTAS» DE ARGELIA

PARIS, 7. (CRONICA RADIOTELEGRAFICA DE NUESTRO CORRESPONSAL)

París, 7. — Si el jefe supremo de la O.A.S. parece ser Gardy, después de la detención de Salan, en cambio es con toda seguridad el también coronel Argoud el que lleva la voz cantante en la metrópoli. Mejor convendría decir, sin embargo, en Europa que «en la metrópoli». Según se acaba de divulgar, Argoud pasó recientemente por Alemania, donde estableció contacto con varios jefes y oficiales de los batallones de paracaidistas allí destacados, casi todos ellos procedentes de Argelia. La detención hoy de trece oficiales en Alemania, indica hasta dónde pudo llegar el poder de persuasión del que pasa por ser la cabeza más clara de la O.A.S. Unos se sumaron a su causa, otros lo dudaron y en todo caso le oyeron sin denunciarle después. Todos ellos, según las autoridades militares, son en un grado u otro responsables de sedición y a causa de ello han sido detenidos. Lo más probable es que toda la redada militar en Alemania entre las tropas francesas haya actuado un poco a clavo pasado. Después de la detención de Salan, los que estaban dispuestos a seguir a Argoud empezaron a dudar, y los que dudaban se echaron para atrás.

El centelleante Argoud

Si, como es posible, no había ahora peligro de levantamiento entre las unidades territoriales de Alemania, la acción de la policía militar gubernamental puede haber servido para ir apretando el ruedo en torno del fugitivo Argoud, cuyos desplazamientos, según los servicios de seguridad, han sido muy activos en las últimas semanas.

Vino a Francia y se refugió en Tolón en casa de un amigo suyo llamado Cuc, hoy detenido. Luego parece haber dejado sus huellas tanto en París como en Estrasburgo, en Italia y otros puntos de nuevo en Francia. La policía siempre ha llegado hasta ahora tarde a todas partes y su sondeo en Alemania habrá reconstruido no pocos indicios de sus movimientos.

Como en las novelas policíacas

De todas maneras, no parece que la para el Gobierno fructuosa redada de Alemania haya sido la causa directa de la detención el sábado al atardecer de André Canal, conocido desde hace tiempo con el apodo de «Monóculo Negro». Canal que desde la de-

tención del «plasticador» Vincent era conocido como uno de los jefes en Francia, no lleva monóculo propiamente dicho. Desde hace años le falta un ojo y, como muchas personas en su caso, lo lleva tapado con un parche negro. «He aquí a un hombre de hierro», dijo Gollard al presentar a su amigo Canal a Salan.

Como se ha recordado hoy aquí, Canal era doblemente de hierro, puesto



André Canal, el jefe de la O.A.S. detenido el pasado sábado en París. (Foto Keystone).

que como metalúrgico hizo fortuna en Argelia, a donde trasladó su residencia desde que en 1940 abandonó Niort — allí había nacido hace 47 años— para instalarse como ingeniero al otro lado del Mediterráneo. La policía no ha sabido quién era hasta después de su detención.

Tampoco no lo sabía, que los agentes no llevaban consigo las esposas y tuvieron mucha dificultad, pese a ser tres, para inmovilizar a Canal, hombre forzudo y duro como es fama. Los policías tuvieron que ser ayudados

por un camionero que pasaba por el lugar, quien hoy no parece estar muy satisfecho de su colaboración. «Desde luego, este no es mi oficio y yo creía que era un loco y no un político». De todas maneras, si el camionero hubiera preferido quedar al margen de la detención, a Canal no le sirvió lo más mínimo dirigirse a los espectadores de su trabajosa detención gritándoles: «Yo soy de la O.A.S.» con la esperanza de encontrar en ellos alguna ayuda. Nadie se movió, demostrándose una vez más que muy distinta es la reacción de la gente de la calle en París que las ciudades de Argelia. Canal, como sus compañeros de clandestinidad, en Francia a lo sumo pueden esperar del público cierta pasividad, pero raramente, salvo en los activistas declarados, una colaboración.

Las iniciativas de Fares

Abderraman Fares no es ni probablemente será un hombre de paja del F.L.N. ni, como otros dicen, una marioneta del presidente de Gaulle. El presidente del Ejecutivo Provisional de Argelia, que acaba de pasar unos días de mucha actividad en París, parece haber decidido obrar por su cuenta para intentar salir del callejón en que yace actualmente la cuestión argelina. De Joxe — y se ignora si también del general de Gaulle — parece haber conseguido cierta carta blanca para en-

trevistarse con los jefes de la O.A.S. donde sea y sin escolta alguna. Fares, convencido de que muchas veces en la política sólo lo provisional es duradero, piensa permanecer como fiel de la balanza en una Argelia tan descentrada como desajustada.

Si lograra el presidente del Ejecutivo Provisional, al través de los propósitos que se le atribuyen, llegar a un acuerdo con la O.A.S. que hasta cierto punto equivaliera a los acuerdos de Evian del lado opuesto, podría en efecto conseguir la paz auténtica que todavía no se ha implantado. ¿Idea descabellada? No lo parece tanto si se medita un poco. La negociación de Evian vino de la tesis que propugnó el mismo de Gaulle: «Puesto que hay guerra en Argelia y no se aplasta al enemigo, hay que dialogar con quienes la hacen con las armas en la mano». Semejante o paralelo razonamiento podría aplicarse ahora a la O.A.S. para acabar con el desorden en Argelia, piensa sin duda Fares. Es muy posible que, de ser cierta esta noticia, el F.L.N. y el Gobierno francés se desentendieran de la gestión y aun desautoricen a Fares. Pero ¿tiene necesidad de alguna autorización quien por lo menos en teoría ejerce hoy la presidencia del Gobierno provisional argelino? ¿Qué logrará el notario Fares hoy encargado de dar fe del nacimiento del nuevo Estado? El que conoció hasta hace pocas semanas el duro camastro de la cárcel conoce mejor que nadie las dificultades y según cuentan el mismo ha dicho: «Mi papel es muy complicado y no quiero ser un Laval argelino y aun menos un Kerensky». — Carlos SENTIS.

Hacia la resolución del conflicto laboral de Asturias

Se ha vuelto al trabajo en la mayor parte de las zonas

Oviedo, 7. — En relación con la reciente nota del Ministerio de Información y Turismo que se refería al paro provocado en las cuencas carboníferas de Asturias, podemos informar que se ha reanudado por completo el trabajo en las zonas de Moreda, Aller y Lieres; presentándose la mayor parte de los trabajadores en las de Riosa, Mieres, Turón, Olloniego y La Felguera; haciéndolo en número suficiente para formar grupos o equipos de trabajo en las zonas de Langreo y El Entrego. — Cifra.